

ACTIVIDADES SEGUNDO AÑO.

❖ Lee con atención el siguiente relato:

La flor del ceibo

Se la llamaba Anahí porque tenía el canto más bello que ninguna otra mujer a todo el largo del Paraná. Anahí, la de la voz como pájaro.

Anahí era la hija de un cacique guaraní, señor de un amplio territorio y de miles de guerreros fieles y valientes. Aunque ya era una joven mujer, Anahí no se había casado ni prometido con hombre alguno. Era arisca y no gustaba de adornos ni vestidos ornamentados. Preferían andar entre la selva para confundir su canto con el de los pájaros o acompañar a los cazadores tras las pistas de las bestias. Su padre, el cacique, la apañaba en sus caprichos y no le exigía que eligiera varón y le diera un nieto para que heredara el cacicazgo de la tribu.

Así, Anahí vivió a su gusto en las tierras ancestrales hasta que el desastre cayó sobre los guaraníes y la paz se le perdió para siempre.

Desde poblaciones lejanas comenzaron a llegar rumores de desesperación. Casas flotantes habían atracado en las orillas distantes y de ellas habían descendido hombres pálidos y con el rostro lleno de pelos. Eran guerreros y estaban cubiertos por placas brillantes que los defendían de las flechas y lanzas de los guaraníes.

_Fantasmas blancos, monstruos de devoran almas _ se decía.

Anahí y su padre, a pesar de los rumores, comprendían que no se trataban de seres infernales sino de hombres que venían a conquistar y a dominarlos.

Habían llegado los españoles. Buscaban nuevas tierras y las dominaban con violencia y eran temibles porque los movía la ambición.

Un día, mientras Anahí contaba para su pueblo durante un ritual de agradecimiento a Tupa, su dios creador, los españoles cayeron sobre ellos.

Los guaraníes se defendieron con fiereza, pero la realidad del enemigo superaba todos los rumores. Anahí observó con horror que los españoles lanzaban sobre ellos la furia del trueno y que los guerreros guaraníes caían heridos sin que se viera flecha alguna. Las armas de los blancos hacían un ruido ensordecedor y llenaban el aire de humo acre. Sin importarle el riesgo, Anahí ayudó en el rescate de los heridos y en el traslado de los débiles.

Horas después, de los guerreros del padre de Anahí no quedaban más que unos pocos. Los españoles habían incendiado el poblado y los sobrevivientes habían huido hacia la selva y se reagrupaban lentamente. Anahí fue de un lugar a otro organizando la tribu, curando heridos y buscando desesperadamente a su padre. Por fin, ya en la oscuridad, uno de los últimos grupos de guerreros que volvían de la batalla le llevó a Anahí el cuerpo sin vida del cacique.

Durante toda la noche, Anahí realizó ritos funerales para su padre. Estuvo en silencio durante horas, trémula y con la mirada ardiente. El dolor y la ira la atormentaban. A lo largo de esas amargas horas nocturnas, Anahí fue sintiendo como si el corazón se le transformara en brasas calientes.

Al amanecer, Anahí fue a ver a los guerreros sobrevivientes, que discutían el futuro de la tribu. En un rincón, apartada, la joven escuchó la discusión de los hombres.

Algunos querían rendirse a los españoles para salvar la vida. Otros se oponían a eso, ya que el dolor de ser esclavos de los bancos era demasiado grande. Tampoco se ponían de acuerdo en quién debía liderar lo que quedaba de la tribu. Anahí no se había casado, por lo tanto, no aportaba ni marido ni hijo que heredaran la jefatura.

A causa de estas dudas, de la falta de un líder, del temor por sus familias y del miedo a morir o a ser esclavos, el grupo de guerreros de la tribu corría riesgo de desmembrarse. Entonces, Anahí se adelantó y se presentó ante ellos.

_Soy la heredera de mi padre y señora de la tribu, y no permitiré que perdamos la libertad. Debemos dejar un recuerdo de libertad para los que vengan después de nosotros-. A pesar de ver entre ellos rostros hostiles, indiferentes y hasta divertidos, siguió hablando. _He pensado el modo de enfrentar a este enemigo de armas de trueno y vestiduras impenetrables.

Habló durante largo rato y les contó el plan madurado durante la noche de luto y tristeza. Los guerreros escucharon y encontraron sabiduría y coraje en sus palabras y reconocieron en ella el mismo espíritu que su padre.

Al día siguiente, con Anahí como cacique, los guaraníes comenzaron su resistencia frente a los españoles. Día a día, hora tras hora, Anahí mantenía a sus guerreros ocultos en la selva porque sabía que no podían ganarle al enemigo en una batalla abierta. Así, con la ventaja de conocer el territorio, atraían a los españoles hacia la selva en pequeños grupos y allí los atacaban con éxito. Hasta los niños pequeños se atrevían a servir de señuelos para que los enemigos se adentraran en la selva, y Anahí los admiraba porque veía que la semilla de la lucha por la libertad prendía en las nuevas generaciones.

Entre los españoles, que habían levantado campamento sobre el antiguo poblado guaraní, empezó a extenderse el terror. Comenzaron a hablar de un terrible cacique guaraní, alto y feroz, más bestia que humano, que comandaba a sus guerreros con poder sobrenatural y cazaba a los españoles como si fueran animales indefensos.

Era Anahí. La joven no conocía esos rumores, pero tenía un ansia tan intensa de liberar su tierra de los enemigos, que podía llegar a extremos de valentía y fuerza increíbles. Sin embargo, la joven guaraní no era invencible.

Uno de sus guerreros reconoció al hombre que había matado al cacique y Anahí decidió tomar venganza. Una noche en que el español estaba de guardia, la muchacha se acercó demasiado al campamento; lo suficiente para matar al asesino. En un instante de premonición, Anahí dudó en matar al enemigo. Luego recordó las muchas bondades de su padre y cumplió la venganza. Pero la audacia la traicionó y el asesino de su padre lanzó un grito antes de morir. Anahí huyó desesperada mientras el campamento despertaba y salía en su persecución. Como no se atrevió a refugiarse donde estaba su gente por temor de guiar a los españoles sobre ellos, Anahí fue capturada.

Los conquistadores la llevaron atada de pies y manos ante su comandante. Anahí mantuvo su mirada en alto y una actitud digna mientras el jefe español la interrogaba en un idioma extraño como si esperara que ella lo entendiera. La joven no se molestó en hablar y, menos aún, en suplicar por su vida.

Cuando la llevaron por fin hacia el linde de la selva, Anahí entendía perfectamente que había sido condenada a muerte. Estaba en calma cuando la ataron a un árbol de pequeña talla.

Anahí conocía ese árbol desde niña. Era un ceibo y ella había jugado en él y trepado en sus ramas. Miraba esa amada copa sin flor por sobre su cabeza mientras los españoles prendían fuego debajo de sus pies para cumplir su sentencia de muerte. La joven estaba en paz: había defendido a su pueblo y ahora iba a reencontrarse con su padre en el Más Allá. Cuando el humo y las llamas envolvieron a Anahí y al árbol, un canto bellísimo surgió de la hoguera. Un canto que hizo huir a los españoles.

La noche pasó y ocultó la desgracia. Al día siguiente, los conquistadores fueron a ver las cenizas, pero encontraron que el árbol donde habían atado a Anahí no se había quemado sino que ahora tenía su copa cubierta por flores de un rojo intenso y textura aterciopelada. Los españoles le tomaron temor al árbol y no quisieron acercarse nunca más a sus ramas.

Los guaraníes, en cambio, comprendieron que las flores rojas eran el regalo de Anahí al morir para que la lucha de los guaraníes por la libertad no fuera olvidada.

De este modo nació la flor de ceibo, que tiene la forma de las llamas que quemaron a Anahí y el color rojo de su sangre ofrendada para la libertad de su pueblo.

Fuente: Laura No. Versión. Leyendas Argentinas. 1986.

❖ Marca con una cruz la letra que corresponde a la respuesta correcta de las siguientes consignas.

*Recomendación: el texto que leíste anteriormente es el que te dará los datos para seleccionar las respuestas correctas, por eso es muy importante que tu lectura sea concentrada y si es necesario divides en párrafos, señales o resaltes datos importantes, busques palabras desconocidas en el diccionario y hagas todo lo que necesites para comprenderlo.

1. La Flor del Ceibo es:
 - a) Un cuento maravilloso.
 - b) Una leyenda.
 - c) Un mito.
 - d) Un cuento fantástico.
2. El padre de Anahí era:
 - a) Malo. Le exigía a ella que se casara y le diera herederos.
 - b) Bueno. La apañaba y no le exigía que cumpliera con las normas de la tribu.
 - c) Malo. Obligaba a Anahí a que no se casase.
 - d) Bueno. La apañaba dejándola libre como ella quería.
3. *“Habló durante largo rato y les contó el plan madurado durante la noche de luto y tristeza”*. ¿Cuáles eran las horas de luto y tristeza?
 - a) Las horas que duró el ataque de los españoles.
 - b) La noche posterior al ataque de los españoles.
 - c) Las horas en que ella lloró la muerte de su padre.
 - d) El tiempo que le llevó al pueblo reunirse luego del ataque.
4. Cuando Anahí sostiene: *“- Soy la heredera de mi padre y señora de la tribu, y no permitiré que perdamos la libertad. Debemos dejar el recuerdo de libertad para los que vengan después de nosotros - . a pesar de ver entre ellos rostros hostiles, indiferentes y hasta divertidos, siguió hablando. – He pensado el modo de enfrentar a este enemigo de armas de trueno y vestiduras impenetrables”*. ¿Cuál es el plan?
 - a) Enfrentar al enemigo en el campo abierto, y pelear cara a cara.
 - b) Utilizar cebos para engañar a los españoles y hacerlos entrar en su terreno y así atacarlos.
 - c) Entregarse resignados a los españoles.
 - d) Robarles a los españoles sus armas durante la noche mientras dormían.
 - e) Ninguna es correcta.
5. *“Entre los españoles, que habían levantado campamento sobre el antiguo poblado guaraní, empezó a extenderse el terror. Comenzaron a hablar de un terrible cacique guaraní, alto y feroz, más bestia que humano, que comandaba a sus guerreros con poder sobrenatural y cazaba a los españoles como si fueran animales indefensos”*. ¿Por qué los españoles creían eso?

- a) Porque Anahí se transformó en un ser fuerte y horrible.
 - b) Porque los españoles no pueden creer que los guaraníes lo estén derrotando.
 - c) Porque los españoles están en una tierra que no conocen e imaginan seres sobrenaturales.
 - d) Porque los españoles creen que los guaraníes son seres sobrenaturales.
 - e) Porque la valentía de Anahí la transforma en invencible.
6. “*Cuando el humo y las llamas envolvieron a Anahí y al árbol, un canto bellissimo surgió de la hoguera. Un canto que hizo huir a los españoles*”. ¿Por qué se oye ese canto?
- a) Porque Anahí prefiere morir cantando.
 - b) Porque ella tenía una voz muy hermosa.
 - c) Porque sabe que su pueblo es libre y canta a pesar del dolor.
 - d) Porque sabía que si cantaba espantaba a los españoles.
7. ¿Por qué Anahí no suplica por su vida?
- a) Porque no entiende que la van a matar.
 - b) Porque sabe que no comprenderá su idioma.
 - c) Porque sabe que no será perdonada.
 - d) Porque está en paz y prefiere morir a suplicarle al enemigo.
 - e) Porque prefiere mostrarse digna y fuerte ante los españoles.
8. En la frase: “...no gustaba de adornos ni vestidos **ornamentados**...”. ¿Qué significa ornamentados?
- a) Muy recargado de hilos de colores.
 - b) Vestidos bellos.
 - c) Vestidos cubiertos de oro.
 - d) Vestidos con adornos.
9. De acuerdo con la historia. ¿Qué significa Anahí?
- a) La guerrera.
 - b) La aventurera.
 - c) La de la voz de pájaro.
 - d) La hija del sol.
10. Anahí no puede escapar de los guerreros que la atrapan porque:
- a) No conoce el camino de noche para regresar a la tribu.
 - b) Cree que en la noche no van a verla.
 - c) Teme que su pueblo sea descubierto.
 - d) Cree que los españoles no van a matarla si la atrapan.
 - e) Ninguna es correcta.
11. “*Era Anahí. La joven no conocía esos rumores, pero tenía un ansia tan intensa de liberar su tierra de los enemigos, que podía llegar a extremos de valentía y fuerzas increíbles. Sin embargo, la joven guaraní no era invencible*”. ¿Por qué Anahí no era invencible?
- a) Porque era una mujer y por ende era débil.
 - b) Porque los españoles atrapan a su pueblo.
 - c) Porque decide vengarse de su padre y es atrapada.
 - d) Porque ella en su desesperación por salvarse entrega a su pueblo.

❖ Imagina que encuentras a una persona que no conoce la leyenda de La Flor del Ceibo, por eso te pide que le cuentes cómo es la historia. Para ello narra con tus propias palabras una explicación breve para ella. Puedes añadirle también alguna ilustración.